

La investigación sobre fruticultura en Aragón

J. Felipe Masergas*

I. Entre 1950 y 1975

Todo empezó en Aula Dei en el departamento de Pomología dirigido por Joaquín Herrero

La investigación sobre Fruticultura en Aragón se inició en la Estación Experimental de Aula Dei (EEAD), perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que creó e impulsó el ingeniero agrónomo aragonés Ramón Esteruelas en una finca de Montañana, colindante con la Cartuja de Aula Dei, lo que inspiró su nombre.

De entre los departamentos que componían la EEAD, el de Pomología es el dedicado a la investigación en fruticultura.

El equipo del Departamento de Pomología, dirigido por el ingeniero agrónomo Joaquín Herrero Catalina, realizó en los años cincuenta el trabajo "Cartografía de frutales de hueso y pepita", que fue reconocido con el Premio Nacional de Investigación Francisco Franco. Este trabajo fue un punto de partida muy importante para el conocimiento del estado en que se encontraba la fruticultura española en aquel momento: zonas de cultivo y variedades que la componían. Además con este trabajo se lograron reunir en el Centro zaragozano unas colecciones de variedades que sirvieron para su identificación y conocimiento de las numerosas sinonimias existentes.

Otra importante línea de trabajo que se inició durante esos años fue la del estudio de la compatibilidad de injerto entre las variedades y los portainjertos o patrones. Fue el tema de la Tesis Doctoral que realizó J. Herrero en Inglaterra y sobre el que aquí estaba todo por hacer.



La metodología de trabajo que puso a punto en aquellos años sigue usándose para los estudios que se realizan en la actualidad. Los nuevos patrones y variedades que constantemente aparecen para satisfacer las necesidades de los productores y las exigencias del mercado, hacen necesario este trabajo.

El equipo se había completado con la incorporación de los hermanos Cambra (Mariano y Rafael) y de Conchita Tabuena que permanecieron en el Departamento de Pomología hasta sus jubilaciones respectivas. Con ellos, se incorporaron a los trabajos mencionados otros sobre estudio y selección de patrones y variedades, especialmente de frutales de hueso. Otra línea importante ha sido el estudio del reposo invernal de las variedades.

Algunas de las variedades seleccionadas se han utilizado ampliamente y lo siguen siendo en la fruticultura actual. El conocimiento de las necesidades de reposo es de suma importancia para saber a qué zonas climáticas puede o no adaptarse una determinada variedad.

Hubo otras líneas de trabajo que tuvieron amplia influencia y aplicación en la modernización de nuestra fruticultura, como la introducción y adaptación de sistemas de formación y poda, trabajos sobre polinización de variedades, etc.

En los primeros años sesenta, el De-

partamento de Pomología que dirigía J. Herrero era una referencia nacional obligada para quienes querían dedicar su actividad profesional a aspectos relacionados con la fruticultura, ya fuera investigación o producción.

Así las cosas, el año 1.964 se celebró en la EEAD el I Curso Nacional de Hortofruticultura para especializar a titulados superiores, preferentemente ingenieros agrónomos, en horticultura, fruticultura y

economía de estas ramas. Este curso fue auspiciado conjuntamente por la OCDE y por el Ministerio de Agricultura español y su profesorado estuvo constituido por destacados especialistas en Europa. A su término, el Ministerio creó el Centro de Desarrollo del Ebro (CIDADE), al que nos incorporaríamos un grupo de ingenieros asistentes a 4ese primer curso. A cada uno se nos asignó un tema de trabajo, acorde con las necesidades existentes y nuestras preferencias, y así formamos la primera plantilla del CIDADE. Se pretendía complementar las líneas de trabajo ya existentes e iniciar otras nuevas en horticultura y economía hortofrutícola.

El recién nacido Centro se ubicó durante nueve años en el edificio de la EEAD, en que el nuevo equipo de fruticultura se fusionó con el de Pomología compartiendo también su finca agrícola y las colecciones de plantas.

En años sucesivos se impartieron nuevos cursos similares (hasta once) en los que se formaron nuevos especialistas. De estos, algunos fueron ampliando la plantilla del CIDADE y otros se dispersaron por organismos oficiales y empresas privadas de todo el territorio nacional, contribuyendo a la modernización del sector en la producción hortofrutícola española que hoy ha adquirido ya la importancia que todos conocemos.

* Dr. Ingeniero Agrónomo

II. Desde 1975 hasta nuestros días

Unos trabajos de gran influencia en la fruticultura española y extranjera

A los pocos años de su creación, el CI-DADE pasó a formar parte del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Agrario (CRIDA -03). En 1.982, fue transferido a la Diputación General de Aragón, adoptando el nombre de Servicios de Investigación Agraria (SIA). Posteriormente tuvo otros cambios de denominación, y recientemente ha pasado al Departamento de la DGA en el que se ubican las universidades y la investigación.

En esta nueva situación, el equipo transferido a la DGA formó plantilla de la Unidad de Fruticultura del SIA, disponiendo de su propia sede, laboratorios y finca.

Se continuaron las líneas de trabajo que se habían iniciado en la situación anterior, pero hubo que adaptar el programa de toda la unidad a las necesidades y directrices del Departamento de Agricultura de la DGA. Sin embargo, se

linización, el saneamiento de variedades y patrones de importancia en la fruticultura regional y nacional así como la introducción de nuevas variedades en las colecciones de melocotonero, cerezo, almendro y peral, han tenido repercusión positiva en la fruticultura de todas las regiones españolas.

Los avances en el conocimiento de la especie almendro, propició una serie de trabajos de selección y mejora genética que han influido muy favorablemente en el cultivo de este árbol que ocupa una gran superficie en Espa-



otras especies tales como el melocotonero, el albaricoquero y el ciruelo.

La obtención, estudio y selección de nuevos patrones en el Servicio de Investigación Agraria, ha tenido repercusión a nivel nacional e internacional, de tal modo que en la actualidad existe una gran demanda de ellos en los países que bordean al Mediterráneo, así como en otros países de ultramar tales como Estados Unidos, Argentina, Chile, Australia, etc. Países en los que la producción de frutas desempeña un papel destacado en su agricultura.

Es de destacar también la frecuente e intensa colaboración que se ha mantenido en el ámbito internacional con grupos de investigación de otros países.

Estos aspectos de la investigación frutícola española son poco conocidos por el público en general, debido a la especificidad de su aplicación, pero resulta conveniente divulgar la labor de algunos grupos de investigadores, entre los que trabajan muchos ingenieros agrónomos, cuyos trabajos y logros ocupan un importante lugar en su ámbito internacional, muchas veces poco conocidos y reconocidos en nuestro país de origen por sus propias instituciones.

En la obtención de nuevas variedades de almendro se incorporó otro proyecto de mejora genética: el de los portainjertos o patrones

dio continuidad a los trabajos considerados de interés nacional: los relativos a Selección Sanitaria, Biología Floral y los estudios sobre almendro, entre otros.

Las líneas de trabajo citadas dieron apoyo a otros Centros españoles que lo necesitaban. De esta forma, la Unidad de Fruticultura del SIA llegó a ostentar la coordinación del Programa Nacional de Investigación en Fruticultura del INIA.

Con el desarrollo de los proyectos correspondientes se reunieron nuevas colecciones actualizadas de variedades y, con la iniciación de nuevos proyectos, se fueron logrando avances de repercusión nacional e internacional. Avances en la Biología Floral de frutales y su influencia en los conocimientos sobre po-

ña, no solamente se han mejorado los conocimientos sobre las técnicas de cultivo, si no que se ha logrado obtener y difundir nuevas variedades que, por estar bien adaptadas a nuestras condiciones, son capaces de proporcionar cosechas más abundantes y regulares. Tal es el caso de la variedad "Guara" (la variedad del almendro más plantada durante los últimos años) y de otras de más reciente introducción.

A la obtención de nuevas variedades de almendro, se incorporó otro proyecto de mejora genética: el de los portainjertos o patrones, que en principio estuvo enfocado a mejorar el comportamiento del almendro en nuestros secanos. Pronto se observó el interés de estos trabajos para